

El Concepto de cuidado a lo largo de la Historia

The concept of care throughout history O conceito de cuidados ao longo da história

Raquel Alba Martín

DUE Especialista en Salud Mental. USM Hospital Reina Sofia (Córdoba)

Cómo citar este artículo en edición digital: Alba Martín, R. (2015). El Concepto de cuidado a lo largo de la Historia. Cultura de los Cuidados (Edición digital), 19, 41. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.14198/cuid.2015.41.12>>

Correspondencia: Calle Hermano Bonifacio, 3. 14520-Fernán Núñez (Córdoba)

Correo electrónico: raquelalbamartin@satse.es

Recibido: 7/10/2014; Aceptado: 10/02/2015



Fuente: Presentación tomada de: www.slideshare.net/jaimaea182/erich-fromm-vida-teoria-obras.

ABSTRACT

Introduction: Etymologically care concept comes from the term “I’ll take care / curare.” The word care has different meanings in our language. The most immediate and popular works as a warning of impending danger; This is one of the words a child learns first and now, for the elderly, we use it as profusion throughout life.

Objectives: It is proposed to review the scientific literature to analyze the evolution of the concept of “Care” throughout history.

Methods: Systematic review in the following databases: Medline, Pubmed Scopus, CUIDEN, Google Scholar.

Results: Items with high relevance ranging from 1947 to 2012 were selected after analysis of 51 complete articles, we selected 13 articles and added 10 referential and intuitive search Google Scholar.

Conclusions: The term care affects all human life, mind and body. Thus, a healthy mind is the assumption of a good life. Several scientists and researchers have used this term in their studies from different perspectives but coinciding in its importance to humanity in general and in the field of health professionals, in particular.

Keywords: “Care”, “historical memory & nursing”, “culture”, “health sciences”.

RESUMO

Introdução: Etimologicamente cuidar conceito vem do termo “vai cuidar / curare”. A palavra cuidado tem significados diferentes em nossa língua. As obras mais imediatas e populares como um aviso do perigo iminente; Esta é uma das palavras que uma criança aprende primeiro e agora, para os idosos, podemos usá-lo como profusão ao longo da vida.

Objetivos: Propõe-se a uma revisão da literatura científica para analisar a evolução do conceito de “cuidado” ao longo da história. Métodos: Revisão sistemática nas bases de dados Medline, Pubmed Scopus, CUIDEN, o Google Scholar.

Principais resultados: itens com alta relevância que vão 1947-2012 foram selecionados após análise de 51 artigos completos, foram selecionados 13 e nós adicionamos 10 itens

de pesquisa referencial e intuitiva do Google Acadêmico.

Conclusões: A palavra cuidado afeta toda a vida humana, a mente eo corpo. Assim, uma mente saudável é o pressuposto de uma boa vida. Vários cientistas e pesquisadores têm usado esse termo em seus estudos a partir de diferentes perspectivas, mas coincidindo na sua importância para a humanidade em geral, e no campo de profissionais de saúde, em particular.

Palavras clave: Cuidado”, “memória histórica e de enfermagem”, “cultura”, “ciências da saúde”.

RESUMEN

Introducción: Etimológicamente el concepto de cuidado proviene del término “cuidare/curare”. La palabra cuidado tiene diversos significados en nuestra lengua. El más inmediato y popular funciona como un aviso ante un peligro inminente; Se trata de una de las palabras que aprende primero un niño y ya, de mayores, la usamos como profusión durante toda la vida.

Objetivos: Se plantea revisar la literatura científica para analizar la evolución del concepto de “Cuidado” a lo largo de la historia.

Metodología: Revisión sistemática en las siguientes bases de datos: Medline, Pubmed Scopus, CUIDEN, Google Scholar.

Resultados principales: Se seleccionaron artículos con alto nivel de relevancia que abarcan desde el año 1947 al año 2012. Tras el análisis de 51 artículos completos, hemos seleccionado 13 y hemos añadido 10 artículos de búsqueda referencial e intuitiva en Google Scholar.

Conclusiones: La palabra cuidado afecta a toda la vida humana, a la mente y al cuerpo. Así, una mente sana es el supuesto de una buena vida. Diversos científicos e investigadores han

hecho uso de este término en sus estudios desde diferentes perspectivas pero coincidiendo en la importancia del mismo para la humanidad, en general y, en el campo de la salud y los profesionales, en particular.

Palabras clave: “Cuidado”; “memoria histórica y enfermería”; “cultura”; “ciencias de la salud”.

INTRODUCCIÓN

Etimológicamente el concepto de cuidado proviene del término “cuidare/curare”¹. La palabra cuidado tiene diversos significados en nuestra lengua. El más inmediato y popular funciona como un aviso ante un peligro inminente. Se trata de una de las palabras que aprende primero un niño y ya, de mayores, la usamos como profusión durante toda la vida.

En un sentido más amplio y menos unido a la vida cotidiana, es el que se utiliza en el campo de la salud (Siles, 1997). Del profesional sanitario se exige que no sólo cuide sino que cure y, la cura o recuperación de la salud afecta a toda la vida humana, a la mente y al cuerpo.

METODOLOGÍA

Para significar el proceso de reflexión sobre el concepto de cuidado a lo largo de la historia, se realizó una Revisión Histórica Sistemática. En los estudios finalmente incluidos para la misma, se recogió información sobre distintos elementos: Nombre del autor o revista, año de publicación, país donde se recoge el estudio, Diseño (longitudinal, cualitativo, descriptivo) y sus principales conclusiones.

Estrategia de búsqueda

Las bases de datos consultadas han sido las siguientes: Medline, a través de Pubmed, Cuiden y Google Scholar. Los descriptores de

búsqueda utilizados en las bases de datos en inglés han sido: “Care”, “historical memory & nursing”, “culture”, “health sciences”.

Los descriptores de búsqueda utilizados en las bases de datos en castellano han sido:

Cuidado, memoria histórica & enfermería, cultura, ciencias de la salud.

Criterios de inclusión y exclusión

Se seleccionaron artículos con alto nivel de relevancia que abarcan desde el año 1947 al año 2012. La última búsqueda realizada fue el 17 de Diciembre de 2014. Se incluyeron los artículos que centaban o contenían el concepto de cuidado en ciencias de la salud y se excluyeron los referidos al cuidado en su acepción premio “aquellos no tuviesen base científica”. Tras la búsqueda protocolizada se identificaron un total de 51 artículos. Una vez realizada la lectura del título y resumen seleccionamos 38 artículos que cumplían con los criterios de inclusión. Tras el análisis del artículo completo hemos seleccionado 13 artículos y hemos añadido 10 artículos de búsqueda referencial e intuitiva en Google Scholar (Figura 1).

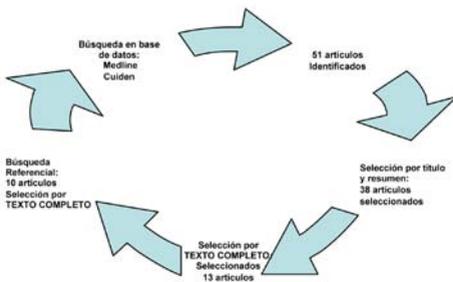


Figura 1: Diagrama de flujo: Estrategia de búsqueda.

DESARROLLO DEL TEMA

El término “cuidado” fue debatido por el filósofo Aristóteles, que hizo de la cura un concepto próximo a lo que entendemos por

delicadeza, receptividad, respeto por lo que nos rodea y atención a lo que somos en nuestra limitada humanidad. (López, 2010; Gracia, 2000). Existe una idea de cuidarse que va más allá de cualquier trivialidad que imaginemos: Es el caso de quien cuida de su peso o de causar buena impresión y, va más allá porque engloba la vida de los individuos en su totalidad.

Con la frase “sentido de la vida”, metafísicamente se quiere decir que deseamos comprendernos, valorarnos y orientar nuestro existir y, es que no hay cuidado más importante que el que tiene que ver con el sentido que le demos a nuestras acciones o, lo que es lo mismo, a si merece o no la pena vivir (Honneth, 1998).

Dar sentido, por nuestra propia supervivencia, por ejemplo dentro del conjunto de actividades que componen nuestra vida; Unas la hacen más feliz y otras nos generan sufrimiento. Algunas quedan fuera de nuestras capacidades, pero de otras somos, en principio, responsables.

Construimos así nuestra biografía y, en esa construcción sobresale la comprensión que tenemos de nosotros mismos; El cuidado, en suma, con el que nos tratamos. Dentro de dicho cuidado, habría que distinguir dos niveles, que aun íntimamente ligados, es preciso separar. Por un lado, el cuidado de nuestro cuerpo, y ahí destaca la salud, que empeñados mil veces en definirla (Schwartzmann, 2003), es el supuesto básico del buen vivir. Sin ella, se derrumba todo el edificio de cualquier persona. Ciertamente es que en algunas ocasiones no tenemos control en ello. Tal es el caso de una mutación genética que degenera en neoplasia. Un papel importante en el terreno de la salud lo constituye la dieta (diatia en griego). Armónicamente, comer y beber son esenciales en el cuidado de nuestra corporalidad. Decía Miguel de Cervantes, “el estómago es la fábrica

en donde se forja la salud del cuerpo” (Eisenberg, 1988).

Kant y Schopenhauer trataron de enseñarnos cómo debería ser un régimen de vida en el que no nos tratáramos por derecho, sino con derecho (Honneth, 1998).

El cuidado de las necesidades materiales es fundamental. En cuanto Homo Sapiens hemos de cuidar con mayor intensidad, si cabe, la vida intelectual. Varios neurólogos han afirmado que el cerebro se ha desarrollado para poder comer y, de esta manera, sobrevivir. Se trata de una verdad elemental que debe completarse recordando que el cerebro humano es un haz de posibilidades que va mucho más allá de lo que necesita la pura animalidad.

Tanto es así que no pocos sostienen (Koesler, 2003) que somos disfuncionales porque el neocórtex nos proyecta hasta el infinito, algo que queda bien lejos de nuestro poder. El pensamiento, independientemente de su relación con la acción es motivo de satisfacción. No olvidemos que, como escribía Herbert Marcuse (1964), “el requisito del animal racional consiste en hacer uso de la razón”.

Una mente sana es el supuesto de una buena vida. Todo lo cual implica ejercitarla, mantenerla en equilibrio y no colapsarla. Estamos, sin embargo acostumbrados a lo contrario y aun peor si cabe, a cuidar tan poco el cuerpo que repercute en nuestra mente.

La mente no flota en el aire ni es unitaria (Rojas, 1999). Todo comienza por los sentidos; nos hemos orientado demasiado por lo que se conoce como sentido noble, la vista, pero habría que desarrollar mucho más los demás. El olfato, por ejemplo, lo vamos perdiendo y dicha pérdida es una dificultad en nuestra capacidad de adaptación al mundo. La palabra sensibilidad se toma como una metáfora o como un desbordamiento de emociones: La

sensibilidad, como cuidado de uno mismo, tendría que consistir más bien en fundirnos con la naturaleza, con los demás y saborear lo que los sentidos nos entregan.

En relación al cerebro, la combinación entre la parte racional y emocional es decisiva. La disfunción habitual entre la racionalidad y los sentimientos es fuente de problemas y de dolor (Rojas, 1999). No es fácil la armonización pero, si desde la infancia se nos enseñara a pensar y a sentir al unísono, nuestra vida sería más feliz y estaría menos influenciada por el sufrimiento (Castellanos, 1997). Por otro lado, el cuidado de uno mismo no es completo sin el cuidado de los demás. (Forcada, 1998; Reca, García, 1989). El altruismo es constitutivo de los cuidados que hemos de procurarnos en todo lo que realizamos.¹¹

Es cierto que es un concepto que genera controversias, sin embargo, es falaz contra-argumentar que el altruismo se reduce a egoísmo. El altruismo humano, no estrictamente altruismo biológico, pertenece al reino de la cultura y ahí es donde es posible distinguir lo que se hace, de forma que sólo se tenga en cuenta el interés propio, y lo que se hace teniendo en cuenta a los otros (González, 1994).

Al mismo tiempo, hemos de cuidar de nuestra autonomía. Somos nosotros los que nos damos ley o, lo que es lo mismo, los que somos titulares de los cuerpos que poseemos. Combinar la autonomía, cuidando lo que es el destino, que nos ha tocado vivir en suerte, y la autonomía de los demás humanos es la meta ideal del cuidarse en sentido fuerte.

Erich Fromm (1955) habla del abrirse y del cerrarse. Si no nos abrimos, nos empobrecemos y si no nos cerramos, diluimos nuestro yo. Ese es el juego del cuidado. Somos uno entre muchos. La cuestión estriba en la satisfacción de necesidades al estar juntos y en gozar de

aquello que esté a nuestra disposición (Siles y Solano, 2007).

CONCLUSIONES

La palabra cuidado afecta a toda la vida humana, a la mente y al cuerpo. Así, una mente sana es el supuesto de una buena vida. Diferentes autores e investigadores han hecho uso de este término en sus estudios desde diferentes perspectivas pero coincidiendo en la importancia del mismo para la humanidad, en general y, en el campo de la salud y los profesionales, en particular.

“El arte de curar es el de seguir el camino por el cual cura espontáneamente la naturaleza”. (Hipócrates)

BIBLIOGRAFÍA

- Amaya, P. (1996). Salud familiar. Rev Col La Fam, 8, 6-8.
- Castellanos, P. (1997). Determinantes sociales de la salud de las poblaciones. Documento de trabajo OPS-OMS .Washington: OPS,1-15.
- Christine, S. (1993). Family psychiatric nursing. Chicago: Mosby Year Book, 41-72.
- Eisenberg, D. (1988). Las «Semanas del jardín» de Miguel de Cervantes.Salamanca: Diputación de Salamanca,300-301.
- Forcada E. (1998). El factor humano en la salud. Buenos Aires: Editorial Proa XXI, 71-83.
- Fromm, E. (1992). The Sane Society. Barcelona: Paidós..
- González, F. (1994). Personalidad modo de vida y salud. La Habana: Ed.Félix Varela, 12-25.
- Gracia, D. (2000). Bioética y cuidado de la salud: Equidad, calidad. Disponible en: <http://www.salud.edomex.gob.mx>
- Hewison, J. (1997). Psychology, health and medicine. Cambridge: Handbook, 107-9.
- Honneth, A. (1998). Entre Aristóteles y Kant. Esbozo de una moral del reconocimiento.Logos. Anales del Seminario de Metafísica. Consultado en: <http://www.revistas.ucm.es>.
- Horwitz, N. (1985). Familia y salud familiar. Un enfoque para la atención primaria. ICVIII, 2.

- Koestler, A. (2003). Orwell's friend and fellow campaigner against the drift towards totalitarianism. BBC Hulton Picture Library. Accesible en: mvc@orwell.ru
- López Farjeat, L.X. (2010). Diánoia. Consultado en: <http://www.salud.scielo.org.mx>
- Marcuse, H. (1955). Eros y civilización. Madrid: Ariel.
- Marcuse, H. (1972). El hombre unidimensional. Barcelona: Seix Barral.
- Reca, I. y García, M. (1989). Proposiciones teórico-metodológicas para investigaciones sobre el modo de vida familiar. Rev Cubana Cienc Soc,19,49-72.
- Rojas, L. (1999). Aprender a vivir. Barcelona: Fundación La Caixa.
- Schwartzmann, L. (2003). Calidad de vida relacionada con la salud: Aspectos conceptuales. Cienc. Enferm. 9(2), 9-21. Disponible en: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-95532003000200002&lng=es&nrm=iso. ISSN 0717-9553. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-95532003000200002>.
- Siles, J. (1997). Epistemología y enfermería: Por una fundamentación científica y profesional de la disciplina. Enf. Clínica, 4(7), 188-194.
- Siles, J. y Solano, C. (2007). El origen fenomenológico del cuidado y la importancia del concepto del tiempo en la historia de la enfermería. Cultura de los Cuidados, 11(21), 19-27.Disponible en: <http://culturacuidados.ua.es/enfermeria/article/view/270/539>
- The World Health Organization Quality of life assessment (WHOQOL, 1995). Position Paper from the World Health Organization. Soc. Sci. Med; XLI, 10(1), 403-9.
- Woods, S. (2001). Taller de Introducción al estudio de la Calidad de Vida Relacionada con la Salud. 1ª. Reunión Latinoamericana de Calidad de Vida. Montevideo, Uruguay.

(I) Real Academia Española (RAE). Definición de cuidado: Curare (De or. caribe). Consultado el: 27/10/2014.

(II) OMS. Índices estadísticos de la salud de la familia. Informe de un Comité de Expertos. Ginebra, 1976(8):30-3. (Serie de Informes Técnicos).

Sustancia negra, resinosa y amarga, extraordinariamente tóxica, que se extrae de varias especies de plantas y que tiene la propiedad de paralizar las placas motoras de los nervios de los músculos.